

DICCIONARIO
DE
CONSTRUCCIÓN Y RÉGIMEN
DE LA
LENGUA CASTELLANA
POR
R. J. CUERVO

COLABORÓ Y EDITORÓ
POR EL
INSTITUTO CARO Y CUERVO
CON LA COOPERACIÓN DE LA SECRETARÍA GENERAL DE LA O.E.A.

REDACTOR
JOSÉ ALVARO PORTO DAFENA
ASISTENTE DE LA CÁTEDRA ANTONIO DE MARRAS
PATRONATO POR LA ORGANIZACIÓN DE LOS SERVICIOS INVESTIGACIONALES

TOMO TERCERO
FASCÍCULO II
correlativo



INSTITUTO CARO Y CUERVO
BOGOTÁ 1986

JOSE JOAQUÍN MONTES G.
JENNIE FIGUEROA L.
SIEVRO MORA M.
MARIANO LOZANO R.

GLOSARIO LEXICOGRÁFICO
DEL
ATLAS LINGÜÍSTICO-ETNOGRÁFICO
DE COLOMBIA
(ALEC)



BOGOTÁ
1986

THE SAVRVS

BOLETIN
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

Tomo XLII Enero - Diciembre de 1986 Números 1, 2 y 3

Antonio Torres
Las lenguas andaluzas
José José de Maza Guzmán
Legado del verbo en el tiempo
Luisa Tardío de Llanos
El uso de la oración pasiva en español
Miguel Tejada
La "y" como preposición en el español moderno
Agustina Martínez
Un estudio sintáctico en Juan Ruiz
Isabel Vela
Curso y Schuchardt
Isabel Vela
Sobre el "Pensamiento andaluz de Alcalá Vozelada"
Joaquín Ruiz Maza
Sobre algunos constructos de verbo más recientes
Joaquín Ruiz Maza
Un estudio sintáctico de "verbo" en construcciones pasivas y en "el verbo" en desinencia
Elena Rodríguez
El verbo como verbo pasivo
William W. Mouskies
Gabriel García Márquez y el Caribe etno lingüístico
Cecilia Lasso
La influencia del griego en el español en la novela española contemporánea
Luisa Carilla
El argentino Miguel Cuervo, un amigo de Colombia
Notas, Resúmenes, Índices y de Revisiones, Varios, Juntos

BOGOTÁ

INSTITUTO CARO Y CUERVO
BIBLIOTECA COLOMBIANA
XXVI

MIGUEL ANTONIO CARO
ESTUDIOS
CONSTITUCIONALES
Y
JURÍDICOS
PRIMERA SERIE

COMPILACIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS
POR
CARLOS VALDERRAMA ANDRADE



BOGOTÁ 1986

AÑO CENTENARIO DE LA CONSTITUCIÓN DE 1886

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
LXXXVII

MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI, S. I.

TRES
BIMILENARIOS CLÁSICOS
VIRGILIO, TIBULO, PROPERCIO



BOGOTÁ
1986

JAIME GARCÍA MAFFLA

LAS VOCES DEL VIGÍA



SERIE «LA GRANADA ENTREABIERTA», 41
INSTITUTO CARO Y CUERVO
BOGOTÁ / 1986



INSTITUTO CARO Y CUERVO
APARTADO AÉREO 51502
BOGOTÁ — COLOMBIA

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

27

NOVIEMBRE — DICIEMBRE DE 1986

FRAY PEDRO SIMON
Y
SU VOCABULARIO
DE
AMERICANISMOS

EDICIÓN FACSIMILAR
DE LA
"TABLA PARA LA INTELIGENCIA DE ALGUNOS VOCABLOS"
DE LAS
NOTICIAS HISTORIALES

INTRODUCCIÓN, PRESENTACIÓN Y NOTAS
POR
LUIS CARLOS MANTILLA RUIZ, O.F.M.



INSTITUTO CARO Y CUERVO
BOGOTÁ
1986

FRAY PEDRO DE TOBAR Y BUENÍJA O. P.
VERDADERA HISTÓRICA
RELACION DEL ORIGEN,
MANIFESTACIÓN Y PRODIGIOSA
RENOVACIÓN POR SÍ MISMA
Y MILAGROS DE LA IMAGEN
DE LA
SACRATÍSIMA VIRGEN MARÍA
MADRE DE DIOS NUESTRA SEÑORA
DEL
ROSARIO DE CHIQUINQUIRÁ

EDICIÓN FACSIMILAR
DE LA
PRIMERA EDICIÓN DE 1694



BOGOTÁ
INSTITUTO CARO Y CUERVO
1986

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
SERIE MINOR
XXVI

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ

ANTOLOGÍA
DE
LINGÜÍSTICA TEXTUAL



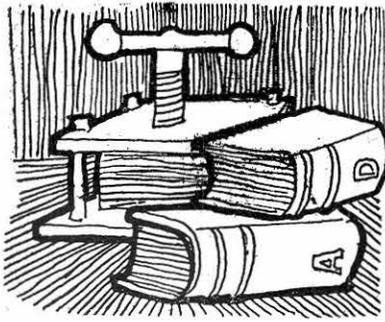
BOGOTÁ
1986

HERMANN A. SCHUMACHER

CALDAS,
UN FORJADOR
DE LA CULTURA

TRADUCCIÓN DE ERNESTO GUIL

EMPRESA COLOMBIANA DE PETRÓLEOS
ECOPETROL
BOGOTÁ
1986



UN ESFUERZO CON REFLEJOS DE VIGENCIA

1. APUNTE INICIAL

Al llegar el momento de entregar la información acerca de las actividades de la Imprenta Patriótica durante el año que termina, tal como se ha venido haciendo cada año en esta Revista, parece necesario, esta vez, salvar las limitaciones de una mención referida en forma estricta a la lista de las publicaciones en sus diversas etapas de procesamiento, para compartir un panorama más amplio de las ejecutorias realizadas y de las proyecciones en desarrollo.

Invita a ello el hecho de que 1986 fue un período evidentemente fructuoso no solo por la copiosa y esmerada cosecha de títulos, sino porque durante este lapso la dependencia recibió de parte de la Dirección del Instituto un resuelto impulso en lo que a dotación de maquinaria y a otras disponibilidades técnicas se refiere, decisión que ha de trascender de manera promisoriosa en el futuro ejercicio de la misión recibida.

Por lo demás, al consignar otras anotaciones, se retoma el hilo de las ya expuestas con motivo de los veinticinco años de la dependencia (véase *Noticias Culturales*, segunda época, núm. 20, págs. 6-10) y así — a intensos trechos — se irán anudando los perfiles de una trayectoria vital y apasionante.

2. INFORMES

2.1. RELACIÓN EDITORIAL.

A continuación aparece la relación completa de las publicaciones que vieron la luz en el período que finaliza. El orden seguido, dentro de cada apartado, es el cronológico y la descripción de cada obra no pretende ajustarse a las normas de la técnica bibliográfica.

2.1.1. Publicaciones aparecidas.

2.1.1.1. Libros:

Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XL, mayo-agosto de 1985, número 2. 256 págs.

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ, *Antología de lingüística textual*. 220 págs. diágrs. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Series Menor, XXVI).

WILLIAM W. MEGENNEY, *El palenquero un lenguaje post-criollo de Colombia*. 280 págs. mús. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXIV).

Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana por R. J. CUERVO. Redactor: José-Álvaro Porto Dapena. Tomo tercero, fascículo 18: *estrellar-exceder*. págs. 1177-1240. 2 cols.

Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XL, septiembre-diciembre de 1985, número 3, XII, 232 págs. tabs. [Contiene el índice del tomo XL (1985)].

HERMANN A. SCHUMACHER, *Caldas un forjador de la cultura*. Traducción de Ernesto Guhl. xx, 260 págs. ilus. (Empresa Colombiana de Petróleos, ECOPETROL).

El habla de la ciudad de Bogotá. Materiales para su estudio. 700 págs. tabs. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXXV). [Proyecto del habla culta de las capitales iberoamericanas].

JOSÉ JOAQUÍN MONTES G., JENNIE FIGUEROA L., SIERVO MORA M., MARIANO LOZANO R., *Glosario lexicográfico del Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia* (ALEC). xvi, 460 págs. 2 cols.

Fray PEDRO DE TOBAR Y BUENDÍA O.P., *Verdadera histórica relación del origen, manifestación y prodigiosa renovación por sí misma y milagros de la imagen de la Santísima Virgen*

- María, Madre de Dios, Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá.* Edición facsimilar de la primera edición de 1694. XLIV, 346 págs. ilus. (Edición conmemorativa del IV centenario de la renovación milagrosa de la imagen de la Virgen de Chiquinquirá y con ocasión de la visita apostólica de su S. S. Juan Pablo II).
- MIGUEL ANTONIO CARO. *Estudios virgilianos.* Segunda serie. Compilación, notas y complemento bibliográfico por Carlos Valderrama Andrade. 356 págs. ilus., facs. (Biblioteca Colombiana, XXV [obras completas de Miguel Antonio Caro, tomo V]).
- MIGUEL ANTONIO CARO, *Estudios constitucionales y jurídicos.* Primera serie. Compilación, introducción y notas por Carlos Valderrama Andrade. LVI, 536 págs. ilus., facs. (Biblioteca Colombiana, XXVI [Obras completas de Miguel Antonio Caro, tomo VI]). Año centenario de la Constitución de 1886.
- JAIME GARCÍA MAFFLA, *Las voces del vigía.* 104 págs. (Serie «La granada entreabierta», 41).
- HÉCTOR H. ORJUELA, *Estudios sobre literatura indígena y colonial.* 290 págs. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXXVI).
- MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI S. I., *Tres bimilenarios clásicos: Virgilio, Tibulo y Propertio.* 260 págs. ilus. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXXVII).
- CARLOS VALDERRAMA ANDRADE, *Un capítulo de las relaciones entre el Estado y la Iglesia en Colombia. Miguel Antonio Caro y Ezequiel Moreno* 494 págs. ilus., facs. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXVIII).
- MIGUEL ANTONIO CARO, *Estudios constitucionales y jurídicos.* Segunda serie. Compilación y notas por Carlos Valderrama Andrade. 484 págs. ilus., facs. (Biblioteca Colombiana, XXVII [Obras completas de Miguel Antonio Caro, tomo VII]). Año centenario de la Constitución de 1886.
- Thesaurus.* Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XLI (1986), números 1, 2 y 3. 472 págs. facs., tabs., diagrs.
- Fray Pedro Simón y su vocabulario de americanismos.* Edición facsimilar de la «Tabla para la inteligencia de algunos vocablos» de las *Noticias Historiales.* Introducción, presentación y notas por Luis Carlos Mantilla Ruiz O. F. M. 94 págs. ilus. [Publicación dedicada por el Instituto a sus colaboradores y amigos en las festividades navideñas].
- La lira nueva.* [Prólogo y selección de José María Rivas Groot]. Edición facsimilar de la de 1886 con un estudio de Fernando Charry Lara. xx, 432 págs. ilus. (Biblioteca Colombiana, XXVIII). [En el centenario de la primera edición].
- MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI S. I., *Los gladiadores de Roma. Estudio histórico, legal y social.* 196 págs. dibs. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Series Minor, XXVII).
- Federico García Lorca bajo el cielo de la Nueva Granada.* Compilación, introducción y notas de Vicente Pérez Silva. 456 págs. ilus., facs. (Serie «La granada entreabierta», 42).
- Alfonso López Pumarejo, polemista político.* Presentación de Alfonso López Michelsen. Selección de Benjamín Ardila Duarte. XLVIII, 336 págs. ilus.
- 2.1.1.2. Revistas y folletos:
- Revista Colombiana de Lingüística.* Publicación del Círculo Lingüístico de Bogotá, número 6 (junio de 1986). 100 págs. diagrs.
- Nueva Revista Colombiana de Folclor.* Órgano del Patronato Colombiano de Artes y Ciencias. Volumen 1, número 1, Tercera época, 1986. 136 págs. ilus., dibs., mús.
- Noticias Culturales.* Segunda época, número 22, enero-febrero de 1986. 32 págs. ilus.
- Noticias Culturales.* Segunda época, número 23, marzo-abril de 1986. 24 págs. ilus.
- Noticias Culturales.* Segunda época, número 24, mayo-junio de 1986. 24 págs. ilus.
- Noticias Culturales.* Segunda época, número 25, julio-agosto de 1986. 24 págs. ilus.
- Noticias Culturales.* Segunda época, número 26, septiembre-octubre de 1986. 24 págs. ilus.
- Noticias Culturales.* Segunda época, número 27, noviembre-diciembre de 1986. 24 págs. ilus.
- 2.1.1.3. Separatas:
- 2.1.1.3.1. De *Thesaurus*, XL (1985), número 2: PÉTURSSON, MAGNÚS, *Las ideas fonéticas generales de Ezequiel Uricoechea.* 10 págs.

- PORTO DAPENA, JOSÉ-ÁLVARO, *Estudio toponímico del ayuntamiento gallego de Cedeira (España)*. 28 págs.
- KLEIN-ANDREU, FLORA, *La cuestión del anglicismo: apriorismos y métodos*. 16 págs. tabs.
- ÁVILA RODRÍGUEZ, BENIGNO, *El morir-renacer en el cuento colombiano contemporáneo*. 32 págs.
- PORRAS COLLANTES, ERNESTO, *Estructura del personaje central en «Juan Darién» de Horacio Quiroga*. tabs. 16 págs.
- ARANGO, MANUEL ANTONIO, *Tema y estructura en el cuento «La siesta del martes» de Gabriel García Márquez*. 16 págs.
- FAJARDO, DIÓGENES, *Erasmo y «Don Quijote de la Mancha»*. 16 págs.
Reseñas de libros. 16 págs.
Reseñas de revistas. 28 págs.
- 2.1.1.3.2. De *Thesaurus*, XL (1985), número 3:
- ORJUELA, HÉCTOR H., *Orígenes de la literatura colombiana: Gonzalo Fernández de Oviedo*. 52 págs.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN, *El español bogotano en 1983: muestra fonética y gramatical*. 16 págs.
- FLÓREZ, OSCAR, *La regla de enlace y la entonación en español*, 20 págs.
- VALDERRAMA ANDRADE, CARLOS, *El movimiento neotomista orientado por Monseñor Rafael María Carrasquilla en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*. 24 págs.
- KARSEN, SONJA; MARÚN, GIOCONDA y CASTELLANOS GEORGE, *El modernismo en Colombia*. 36 págs. [*Guillermo Valencia: el poeta como traductor*. — “De sobremesa”: el vértigo de lo invisible. — “Resurrección” y “El triunfo de la vida”, dos novelas modernistas de José María Rivas Groot].
- MORA MONROY, SIERVO CUSTODIO, *En torno a los estudios del habla en el español de España y en el español de América*. 8 págs.
- BERNAL LEONGÓMEZ, JAIME, *En torno a la lingüística textual*. 6 págs.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN, *Sobre estudios de fonética del español en Colombia*. 8 págs.
- YING, FANG, *Del uso del adjetivo en «Al filo del agua»*. 16 págs.
- ROZO DE MOORHOUSE, TERESA, *La palabra en la poesía de Eduardo Carranza*. 8 págs.
- Reseñas de libros*. 8 págs.
Reseñas de revistas. 20 págs.
- 2.1.1.3.3. De *Thesaurus*, tomo XLI (1986), números 1, 2 y 3:
- TOVAR, ANTONIO, *Las lenguas arahuacas. Hacia una delimitación y clasificación más precisa de la familia arahuaca*. mapas, tabs. (fuera de texto). 24 págs.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN, *Lengua-dialecto una vez más. La persistencia y actualidad de un viejo problema*. 20 págs. dibs.
- TOBÓN DE CASTRO, LUCÍA, *El uso de la oración pasiva en español*. 20 págs.
- TORREBLANCA, MÁXIMO, *La ‘s’ prevocálica en el español moderno*. 12 págs.
- MEO-ZILIO, GIOVANNI, *Un estilema sintomático en Julio Ricci. Materiales para un estudio del cuento uruguayo*. 52 págs.
- WEISS, BRIGITTA, *Cuervo y Schuchardt*. 16 págs.
- AHUMADA LARA, IGNACIO, *Sobre el «Vocabulario andaluz» de Alcalá Venceslada*. 20 págs.
- RUIZ MORALES, HILDEBRANDO, *Sobre la naturaleza de algunas construcciones del verbo más infinitivo*. 20 págs.
- ALBOR, HUGO R., *Uso e interpretación de «ser» en construcciones galicadas y en «Él necesita descansar»*. 16 págs.
- KUBARTH, HUGO, *El idioma como juego social. La conciencia sociolingüística del porteño*. 24 págs.
- MEGENNEY WILLIAM W., *Gabriel García Márquez y el caribe afronegroide*. 16 págs.
- EUSTIS, CHRISTOPHER, *La influencia del género picaresco en la novela española contemporánea*. 32 págs.
- CARILLA, EMILIO, *El argentino Miguel Cané un amigo de Colombia*. 16 págs.
- RAMÍREZ, LUIS ALFONSO, *Algunos usos del lenguaje*. 12 págs.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN, *Frase nominal, frase verbal, enunciados impersonales*. 8 págs.
- TELLO, JAIME, *Glosario de «Canaima»*. 12 págs.
- PINEDA BOTERO, ÁLVARO, *Erotismo y religión en la poesía de Quevedo*. 12 págs.
- VILLARREAL, LUIS JOSÉ, *Aproximación a «La caza» de Jaime García Maffla*. 8 págs.
Reseñas de libros. 28 págs.
Reseñas de revistas. 40 págs.

2.1.2. Publicaciones en prensa.

A su vez, la siguiente es la lista de los títulos de aquellas ediciones que en razón de su inminente acabado, circularán en los primeros meses de 1987:

Epistolario de Rufino José Cuervo con correspondencias franceses (Gastón Paris, Alfred Morel-Fatio, Leo Rouanet, Georges Cirot y Jean-Joseph Saroïhandy). Edición, presentación y notas de Monseñor Mario Germán Romero. (Archivo Epistolar Colombiano, XIX).

HÉCTOR H. ORJUELA, *Mitopoemas. Cantares y fábulas de Yurupary*. (Serie «La granada entreabierta», 43).

Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana por Rufino José Cuervo. Tomo tercero, fascículo 19: *exceder-exhortar*. Redactor: José-Álvaro Porto Dapena.

MARÍA STELLA GONZÁLEZ DE PÉREZ, *Estudio histórico-crítico del «Diccionario y gramática chibcha»*, manuscrito anónimo de la Biblioteca Nacional.

JORGE ELIÉCER RUIZ, *Sociedad y cultura*. (Serie «La granada entreabierta», 44).

Estudios de lingüística hispanocolombiana y afroamericana. Ponencias presentadas en el XLV Congreso Internacional de Americanistas. Editados por José Joaquín Montes Giraldo y Carlos Patiño Rosselli. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXXIX).

JOSÉ MANUEL MARROQUÍN, *En familia* (4ª ed.). (Fuera de serie).

Bibliografía de y sobre José María Rivas Groot.

2.1.3. Publicaciones en preparación.

Aguardando turno en los talleres, o en el proceso de la revisión final se hallan, entre otros, los originales de las siguientes obras:

Rhythmica sacra, moral y laudatoria por FRANCISCO ÁLVAREZ DE VELASCO Y ZORRILLA. Edición a cargo de Ernesto Porras Collantes.

Nuevo diccionario de colombianismos preparado por el grupo que dirige en la Universidad de Augsburg el doctor Günther Haensch y revisado por el Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo.

ANTONIO TRIANA Y ANTORVEZA, *Las lenguas indígenas en la vida social del Nuevo Reino de Granada*.

MIGUEL ANTONIO CARO, *Estudios virgilianos*. Tercera serie. Preparados por Carlos Valderrama Andrade.

Epistolario de R. J. Cuervo con varios correspondientes españoles. Preparado por el Padre Carlos E. Mesa C.M.F.

GERMÁN DE GRANDA, *El español en el Paraguay*.

SIMÓN ALJURE, *Bibliografía de y sobre José Eusebio Caro*.

Padre ANTONIO JULIÁN, *Triunfo de la Santa Iglesia sobre las ruinas de la monarquía del demonio en América*.

Nueva Revista Colombiana de Folclor, vol. 1, núm. 2.

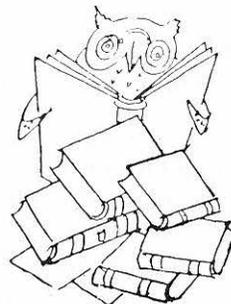
Boletín de la ALFAL, núm. 8.

DIEGO MENDOZA PÉREZ, *Vocabulario gramatical*, anotado y con estudio biobibliográfico de Jaime Bernal Leongómez. Coedición según convenio con la Universidad Externado de Colombia.

2.1.4. Otros trabajos.

Además de las tareas propiamente editoriales, la Imprenta elabora toda la papelería que requiere el Instituto para su normal funcionamiento. Durante 1986 este renglón se incrementó en notable proporción habida cuenta de la reorganización que se operó en algunos sectores, de la creación de nuevos frentes de trabajo y del progresivo ensanche de las actividades.

Por su parte el empaste de libros y colecciones que se presta a la biblioteca del Instituto continuó regularmente; esta sección del acabado también amplió su cobertura de servicio por cuanto se hizo cargo de encuadernar técnicamente el archivo contable de la entidad.



2.2. ASPECTOS TÉCNICOS.

Se agrupan en esta parte las consideraciones que atañen de manera específica con la tarea materialmente analizada, enumerando los nuevos elementos de trabajo disponibles, confesando las inquietudes que nutren las esperanzas y las razones que alientan la fidelidad a un sistema para muchos superado.

2.2.1. Adquisiciones.

Sin entrar en prolija terminología pueden enunciarse, por secciones, así:

Composición mecánica. — Culminaron exitosamente las gestiones para importar las fuentes de matrices del Alfabeto Fonético Internacional, en dos cuerpos, hecho que facilitará la frecuente elaboración de textos con símbolos gráficos para representar su pronunciación, aparte de que tendrá favorable influjo cuando se acometa la compleja empresa de editar el *Atlas etno-lingüístico*, importante proyecto científico que coordina el Instituto. Para este campo de la actividad también se adquirió una selecta y numerosa cantidad de accesorios que respaldarán, por largo tiempo, el cuidadoso mantenimiento de que siempre han sido objeto las máquinas para composición linotípica.

Armada. — Esta sección se favoreció con la compra de matrices, espaciatura y repuestos para la máquina tituladora, así como también de los moldes para hacer encasillados, éstos últimos con miras a perfeccionar y dar oportuno cumplimiento a los trabajos de las formas administrativas que encarga el Instituto.

Impresión. — En esta importante zona del trabajo se construyó un mueble sólido y funcional destinado a servir de soporte para la imposición de las formas que requieren las cuatro máquinas en uso, estructura que comunicó ordenada agilidad al proceso y buena presentación al tramo.

Acabado. — La encuadernación en rústica se enriqueció con la llegada de una plastificadora; el empaste de los libros fue objeto de una especial atención pues para esta labor se adquirieron: estampadora, anilladora, cizalla, desbastadora, juego de herramientas, prensa y cortadora manual.

Materiales. — A su vez, las bodegas para materia prima experimentaron un notable incremento en las existencias de papeles y cartulinas; los depósitos de accesorios, por su parte, ganarán en su aspecto, manejo y control con la compra que se realizó de la estantería más adecuada.

Fotografado. — Y para que nada faltara, ya finalizando el año, se efectuó la adquisición de un pequeño pero funcional equipo para hacer zincografías y grabados con cuadrícula el cual complementado con el laboratorio fotográfico ya existente en el Instituto, permitirá atender la fabricación de los clisés, importante renglón dentro de la producción editorial.

2.2.2. Donaciones.

Como feliz consecuencia de la reactivación que dio el Director del Instituto a las diligencias que se venían adelantando desde tiempo atrás, las Directivas del Banco de la República, en enaltecedor gesto de solidaridad interinstitucional, le hicieron entrega en forma gratuita y con destino a la Imprenta Patriótica de dos máquinas de composición mecánica: una, la tituladora bien provista con fuentes de caracteres grandes apropiados para encabezamientos y portadas, con moldes para la fundición de viñetas y material decorativo, además de un excelente surtido de repuestos para prevenir cualquier contingencia mecánica; la instalación de esta máquina representa quitar un escollo que entorpecía la secuencia laboral. La otra, una compositora linotípica, también con sus respectivas fuentes y principales piezas de recambio, que ha de aliviar la parte más recargada de la labor dadas las dificultades de los originales y lo laborioso que resulta establecer el texto definitivo de las obras. Ambas máquinas ya se encuentran funcionando a plena satisfacción.

2.2.3. Proyecciones.

Todo lo descrito en los párrafos anteriores anuncia que ya se dispone de la totalidad de los elementos necesarios para la fabricación del libro, en cada una de sus diversas fases, siguiendo el sistema tradicional de la composición caliente e impresión directa que desde siempre ha utilizado el Instituto para la edición de sus varias series de publicaciones.

Al fijar las metas para el tiempo venidero, se ha considerado la conveniencia de proveer, gradualmente, a la sección editorial del sistema offset de manera acorde con las proporciones y características que enseña la experiencia y aconseja la evolución, no con el ánimo de sustituir o desplazar lo ya probado y completado a base de tanto empeño, sino con la finalidad de tener a disposición un calificado complemento que acelere o matice determinadas etapas de la tarea.

De otra parte no hay que olvidar que buena parte de valiosos títulos del fondo editorial de la

entidad se halla agotada y que su reimpresión mediante el uso del sistema tradicional sería dispendiosa. Aquí sí la reproducción fotográfica resulta insuperable. Y con ello la posibilidad de hacer ediciones facsimilares de obras o documentos que merecen ser rescatados del olvido.

Con el propósito de hacer viable esta aspiración ya se ha agotado la etapa informativa, se han realizado las evaluaciones técnicas y ahora las Directivas trabajan en los estudios de factibilidad financiera.

2.2.4. Acotación.

Valga la coyuntura en la que se trata de los medios de impresión para llegar a la curiosidad de algunos visitantes de los talleres en Yerbabuena, oída, también, con insistencia en círculos de colegas profesionales a los que se accedió con motivo de la adquisición de los elementos referidos, acerca del por qué del sistema editorial que emplea el Instituto.

Las razones podrían ser, entre otras: a) el carácter clásico de las ediciones desprovistas de cualquier oropel óptico, b) A cambio, la búsqueda de la claridad manifiesta en el empleo uniforme y racional de los recursos tradicionales como la versalita, la cursiva, la negrilla, los espaciados, con los cuales se logran deseados efectos a lo largo de las páginas, c) lo limitado del tiraje como corresponde a libros en su mayoría especializados, factor que tiene que ver con la incidencia de los costos, d) lo ideal del esmero que obliga a la corrección así sea al pie de la máquina para añadir algún dato o mejorar un giro, preciosismo imposible de

realizar ya con planchas impresionadas, e) los defectos que se combaten: sílabas iguales al principio o final de renglón, guiones en sucesión desfigurante, partición de diptongos o bisílabos, párrafos que voltean con unas pocas letras, distorsión de los espacios; en fin, se trata de la reunión de aquellos detalles que atestiguan la forma casi que artesanal de la faena y con ellos la impronta insustituible que deja el hombre.

Estas reflexiones se sopesaron cuando se dio comienzo al trazado de los planos arquitectónicos de las actuales instalaciones (1973), con el objetivo de someter su diseño a los requerimientos del sistema elegido y esa elección permanece hoy ufana y revitalizada.

3. COROLARIO

Para rubricar esta síntesis del informe editorial de 1986, es menester proclamar la expresión de una trinidad de sentimientos que aflora espontáneamente inevitable, cuando de hacer balances se trata:

El reconocimiento al doctor Ignacio Chaves, director del Instituto, que prolonga y renueva la gesta de los fundadores, así como a los demás directivos que brindan su apoyo sin desmayo.

La satisfacción por el don de disponer de más instrumentos para servir mejor cada día.

La fe en los destinos de la institución porque se transitan esforzados caminos con ansias de futuro.

JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ G.



UNA IMPRENTA A FINALES DEL SIGLO XV.

Así se presentaban entonces las pocas que había: la composición y las máquinas se hallaban en una sala única; del techo colgaban los pliegos impresos para su secado individual y en cada prensa trabajaban dos o tres tipógrafos.

JUAN RULFO

I - ESCRITOR DE MISTERIO

“Vivimos en una tierra en que todo se da, gracias a la Providencia; pero todo se da con acidez. Estamos condenados a eso”. Es la frase que en mi concepto define mejor el ambiente de *Pedro Páramo*, la minúscula novela de Rulfo, de apenas cien páginas, que le abrió las puertas de la fama mundial. Hijo de una familia rica que perdió sus bienes en la revolución, quedaría marcado para siempre con el estigma de la violencia vivida en su niñez. Estos sucesos definirían el clima de sus textos, el de su única novela y el de su libro de cuentos *El llano en llamas*.

Sin haber cumplido aún los quince años se trasladó a la ciudad de México, donde transcurre el resto de su vida. Puesto al cuidado de un tío, siente el desamparo de una juventud carente de halagos. Ya por aquella época se inicia como lector solitario de novelas en el bosque de Chapultepec. “Convivía con la soledad, hablaba con ella, pasaba las noches con mi angustia y mi conciencia”, es una confesión suya que sirve para reafirmar su temperamento taciturno.

Las impresiones de su niñez fueron tomando fuerza y en 1954, cuando contaba 36 años de edad, las traslada a un cuaderno escolar hasta reunir, en el curso de cuatro meses, trescientas páginas de lo que sería *Pedro Páramo*, las que luego reduce a la mitad tras suprimir las divagaciones y dejar el relato escueto — dominado por una temperatura onírica y fantástica — de un pueblo muerto donde se entrecruzan las voces y los ecos de seres que no se sabe si son reales o fantasmagóricos.

Y es ese, precisamente, el encanto de la obra: el de una aldea muerta que adquiere vida a través del manejo penetrante del idioma. Rulfo monta sobre las vivencias de sus primeros años las realidades de un sueño, de una intuición perspicaz. Y no sabe cómo plasmó su novela magistral. Confiesa que un genio oculto, o sea el duende de la inspiración, le manejaba la mano para volcar en las páginas del cuaderno el torrente de ideas que llevaba acumuladas en el cerebro.

La soledad, el tedio, la angustia del hombre que lucha con sus demonios, he ahí el ritmo del universo rulfiano. Es desconcertante, y además admirable, cómo alguien logra conquistar la inmortalidad en sólo cien páginas de un libro que en su comienzo no llamó la atención de nadie y, por el contrario, provocó rechazos. Su tiraje inicial, salido en marzo de 1955, fue apenas de mil ejemplares, de los cuales la mitad duró cuatro años en venderse y la otra mitad fue regalada por el autor a quienes se atravesaban en su camino.

Hoy día, *Pedro Páramo* está traducido a todos los idiomas del mundo, treinta años después de aquel incierto despegue. Rulfo, que nació para reírse de la humanidad — a pesar de su habitual seriedad exter-

na —, demostró que con una sola obra, de la pasmosa brevedad de su novela, se puede llegar a ser uno de los más grandes narradores del mundo. Su misterio reside en su simplicidad.

Siempre que se le investigaba por otra novela, una novela que anunció y no cumplió, respondía que todo cuanto tenía que decir ya estaba expresado en *Pedro Páramo*. Tomó del pelo a sus entrevistadores: a unos les decía que la nueva obra iba en marcha, y más tarde manifestaba que había destruido los originales; y a otros los dejó convencidos — y falta verificar si es cierto — de que sólo después de su muerte podría publicarse el libro anunciado.

Hombre solitario, alejado de la popularidad, esquivo al elogio, cauto con las palabras, se lleva a la tumba el secreto de su existencia prodigiosa. Vivía ensimismado en su lindero fantasmal — mágico, al fin y al cabo — de Comala, el pueblo universal del miedo y la amargura, enmarcado en la Revolución mexicana.

Su misma muerte, que ocurrió a los 67 años de edad, fue una sorpresa. Pocos sabían que se hallaba enfermo. La noticia, mantenida en reserva por él como un desenlace de su espíritu bromista, conmueve al mundo entero; sólo sus más allegados conocían sus dolencias.

Ha muerto uno de los grandes de la literatura. Autor de una sola novela. Maestro del lenguaje lacónico. Castigó, con su ejemplo, a los escritores farragosos. Y parece — otro misterio — que no deja discípulos.

II - “EL LLANO EN LLAMAS”

La edición del Círculo de Lectores (1973) figura con 14 cuentos, y la de Seix Barral (1983) tiene 17. Resulta interesante investigar en qué fechas fueron escritos, o publicados, los tres cuentos de la diferencia: *Paso del norte*, *El día del derrumbe* y *La herencia de Matilde Arcángel*. He aquí el resultado de mis propias pesquisas:

A simple vista, Rulfo escribió los tres cuentos en el intervalo de diez años entre ambas ediciones. Lo cual no es así. Tales cuentos son anteriores a 1973, bastante anteriores, y en ese año ya habían sido incorporados en otras publicaciones de la misma obra. El libro del Círculo de Lectores, por lo tanto, se considera incompleto.

Veamos: *Paso del norte* figura en la primera edición de *El llano en llamas* (1953); *El día del derrumbe* y *La herencia de Matilde Arcángel* fueron publicados en 1955, en revistas, y con ellos se aumentó en 1970 el volumen del libro, y al mismo tiempo se eliminó, por voluntad expresa del autor, *Paso del norte*. En 1977 la Biblioteca Ayacucho, de Venezuela, publicó la *Obra completa* de Juan Rulfo y en ella aparece, corregido, el cuento que había retirado siete años atrás. Es bueno señalar que en este trayecto la obra de Rulfo se había reproducido en distintas ediciones, tanto en español como en otros idiomas.

Sobre *Paso del norte*, un cuento anti-imperialista y el único de esa índole que escribió, vale la pena mencionar la siguiente particularidad: publicado en la primera edición del libro, desapareció en la siguiente, la que daría lugar a continuas reimpresiones de la obra (por voluntad del editor, dice Rulfo, y por ser un cuento muy malo). Y agrega que no lamentó que se lo hubieran suprimido, pero siempre deseó escribir un buen cuento contra los gringos. Se infiere, entonces, que al darle nueva vida en 1977 mediante las modificaciones que le introdujo, quedó satisfecho de su trabajo anti-imperialista, logrado en 24 años, por lo menos (de 1953 a 1977), y expresado, como todo lo suyo, con impresionante brevedad (4 páginas).

El único cuento sobre violencia que dejó por fuera de volumen, y que fue recogido en la *Obra completa* antes citada, es el llamado *La vida no es muy seria en sus cosas*, el primero que escribió (publicado en 1938). Los relatos de la serie *El gallo de oro*, de enfoque diferente y escritos al final de su vida, los considera sin importancia (él siempre le restó trascendencia a toda su producción literaria).

Dedúzcase de todo esto que Rulfo, como la mayoría de los escritores de carrera, era un ser insatisfecho de su obra y que de edición a edición (y mejor de noche a noche, para ser más exactos) algo nuevo hallaba para corregir. Al cuento *Nos han dado la tierra* lo sometió a más de 50 variaciones y sobre él demostró preferencias, como la de haber dispuesto, en la reordenación de trabajos para la Biblioteca Ayacucho, que pasara a encabezar la serie.

El llano en llamas es un recorrido por los pueblos de la violencia mexicana, dominados por bandoleros, miseria y angustia. La guerra de los criterios, que influye en toda la obra rulfiana, está presente, mediante toques mágicos, en estas breves narraciones arrancadas al pavor de una época conflictiva y fantasmal. *Pedro Páramo* no es cosa distinta. Ambas creaciones van íntimamente entrelazadas y pintan la Revolución mexicana, con sus caciques y sus muertos, y como telón de fondo la tristeza de un pueblo desolado. Retratando un mundo miserable con la fortuna que logró Rulfo en estos trabajos, no necesitó nuevos recursos para transmitir su mensaje.

Cuenta él, con aire guasón, que fue su tío Celerino, un borracho fenomenal, quien de rancho en rancho y de mentira en mentira le platicó esas historias. Y como en el oyente había un escritor, las reprodujo. En lugar de *El llano en llamas* iba a titular la serie como *Los cuentos del tío Celerino*. A su tío lo asaltaron y lo mataron. Y como no tuvo ya quien le contara nada, no volvió a escribir. Se nos ocurre preguntar: ¿Qué heredó más del tío Celerino, la chispa cuentera o sus mentiras? Rulfo, no lo dudemos, era un bromista genial. Tan fuera de serie, que con su levedad y en tan cortas páginas conquistó la fama universal.

GUSTAVO PÁEZ ESCOBAR

S O A D

Y

“LOS CAPRICHOS DEL CORAZÓN”

Soad Louis de Farah se le conoce ya únicamente como Soad. El “Louis de Farah” le luce, pero, tal como dicen que ocurre en las sinécdoques, está comprendido en Soad. Soad es la parte que suplanta al todo. Lo demás es redundancia, o sea, llover sobre mojado.

Así que uno dice Soad y ya se sabe que es una bella mujer de Ciénaga de Oro, bella y escritora — que es mucho decir —, y que la belleza le empieza en la voz, o en la boca, o en las pestañas, o en la manera de callar, o en cualquier borde o plenitud de su presencia.

De ñapa — como decía —, Soad es escritora y, con éste, va en su segundo libro. Los dos: *Razones de peso* y *Los caprichos de Dios* (Bogotá, D. E., Colombia Nueva, 1984. Ilustraciones de Cristo Hoyos, 45 págs.), dan pie para creer que Soad es una escritora que investiga.

En *Razones de peso*, cuentario primogénito (si se dice poemario, novenario, silabario... también cabe, para conjunto de cuentos, cuentario), presenta porciones de problemas urbanos y rurales, sentidos y husmeados así, como problemas del lado que duelen. Ahora en *Los caprichos divinos*, reelaboración de una guaca mítica de los aborígenes zenúes, brota el viento-de-leyenda-y-rosa entreverado en el trajín de los días y de las noches acostumbreadas. Aquí también cavó, buscó Soad en los narremas de las guacas, y, además, afinó un tanto más la puntería, es decir, el hilo para tejer.

Las dos obras, además de mostrar un esfuerzo ya casi profesional, son estilísticamente polares. No frías, sino distintas, distantes: lo brusco y lo sórdido en *Razones*, frente a la magia y ópalo de esta obrecilla de ahora. *Razones* fue escrita, seguramente, para sacarse un clavo (cuál, Soad) o llover piedras para arriba contra los balcones y las criaturas “in” de la parroquia. *Los caprichos*, otro ademán del amor, es obra pechichona que se efunde entre hilillos de sueños dorados.

Por lo demás, o al otro lado, letra grande y golosa que solicita el consenso visual, y unas inspiradoras ilustraciones del maestro Cristo Hoyos, con sus rostros coralibes, de la estirpe plástica de Grau. Y al unísono, la pulcritud editorial del “ingenioso hidalgo Milcíades Arévalo”, en la expresión consagratoria de Triunfo Arciniegas.

OTTO RICARDO TORRES

Cuento navideño

El cuarto Rey Mago

Los Reyes Magos — cuenta una leyenda oriental — eran cuatro inicialmente: Abdel, Melchor, Gaspar y Baltasar, conocedores del curso de las estrellas y de los secretos babilónicos de la astronomía. Habían notado el fenómeno celeste. Parecía un cometa que se movía hacia occidente. Todas las noches brillaba, misterioso, en el firmamento de esas lejanas comarcas.

Los Cuatro Sabios entendieron el mensaje. Lo interpretaron como una invitación. ¿Hacia qué país? No lo sabían. A occidente... pero viajarían juntos, siguiendo el rumbo de la estrella o del cometa fugaz. Y concertaron el encuentro en un lugar determinado, cuyos caminos llevaban a Palestina. Mas Abdel se retrasó. Lo esperaron. No llegaba, y no había tiempo que perder: pudiera desvanecerse el astro. Marcharon, pues, con la tristeza de dejar al compañero pero con la ignota alegría de una aventurada incertidumbre.

¿Qué había sucedido a Abdel? Había partido en el día convenido. Llevaba como regalos un diamante, una esmeralda y un rubí en su cofre oriental. El camino, por desgracia, estaba infestado de ladrones. Viajando en su camello escuchó ayes lastimeros. Se detuvo un instante. Un hombre había caído en manos de salteadores que lo habían despojado de cuanto llevaba y, cargándolo de golpes, lo habían dejado medio muerto. Viajeros indiferentes habían pasado junto a él y seguido de largo. Abdel contempló, conmovido, el espectáculo. Se acercó a la víctima, vendó sus heridas, derramó en ellas aceite y vino, subiólo a su camello, lo condujo a un lugar seguro. Al atardecer, el desconocido recobró el sentido y le refirió el suceso. Prosiguiendo el camino llegaron a una posada donde el Rey encomendó al dueño que tuviera cuidado de él, y le entregó dinero advirtiéndole que los gastos de más se los cubriría a la vuelta. Iba de urgencia. Con todo, veló junto al herido toda la noche. Al otro día, antes de partir, regaló el diamante al herido...

Un día de camino había perdido Abdel. La estrella titilaba aún más, como agradeciendo el servicio prestado al prójimo. El sol mañanero de Oriente alentaba el corazón del peregrino hasta llegar al lugar convenido con los otros tres Sabios. Pero ya habían partido...

¡Adelante! Al anochecer fue a hospedarse en un mesón. La gente no cabía. Todos ellos venían de Arabia y se dirigían a Egipto llevando especias, joyas, tapices y aromas. Era tema de comentario general, la llegada del Mesías esperado, el Salvador prometido que, según algunos, hacía poco había nacido en Belén (¡Belén! Sonó esta voz como un campanazo en los



oídos del Rey), y, según otros, los indiferentes o incrédulos, era uno más, de tantos, porque no le precedieron milagros o supercherías. Abdel, aunque pagano, había oído rumores del Mesías de los judíos y quería convencerse. Ellos no hicieron caso y prosiguieron a Egipto con su mercancía.

Abdel no desmayó. En una encrucijada oyó el gemido de un niño. El cuadro era conmovedor. Una pobre covacha. Un pequeño lecho destendido. Unos trapos colgados de las paredes, el fogón de la cocina apagado, alimentos regados sobre una mesa deshecha, y en un rincón, el cadáver tibio de una madre mientras el párvulo lloraba. ¿Qué no quisiera hacer Abdel por el infante? Mas éste se mostraba huraño con él. Sacó el Rey de su joyero la esmeralda y persuadió al niño a que la recibiera y con ella fuese a buscar ayuda.

El tiempo, mientras tanto, iba corriendo. No le quedaba sino el rubí. Llegaría tarde. El último recodo del desierto le esperaba y su camello estaba ansioso de lejanía. Junto a una palmera, en un pequeño oasis, alcanzó a divisar una familia que descansaba del sol. Era una dulce mujer joven con un niño en los brazos que contemplaba las arenas del exilio, y un varón recio, solícito, preocupado, que oteaba el infinito horizonte como si temiese que lo siguieran. El cuadro era un idilio, entre la incansable placidez del desierto y la angustia del viaje. Algo de esto alcanzó a percibir Abdel al trote acelerado de su cabalgadura. El azul agresivo del cielo enmarcaba al vigía, a la madre y la palmera.

Por fin, anocheciendo, llegó el Rey a su destino. Le dijeron que en Belén, según las Escrituras. Y allá se dirigió. Pero ¡qué espectáculo! Cadáveres de inocentes menores de dos años por las calles, lamentos de las madres, sangre virgen en los portales, lágrimas, desconsuelo, desolación...! Atónito quedó Abdel.

— Unos Reyes vinieron de Oriente — le contaron los moradores — y ya se volvieron por otro camino. Fue Herodes quien mandó degollar a estos infantes...

Abdel se acordó de la familia bajo la palmera: la inmaculada madre joven, la tierna criatura en sus brazos, y el varón fuerte del bordón en la mano... Se hospedó donde pudo para madrugar con el lucero del alba: quizá los pudiera alcanzar todavía. Egipto no estaba lejos para su camello de elástica cerviz. Pero fue en vano. Las colonias judías no le daban razón. Las caravanas ignoraban la respuesta. Mas él insistía. Y tuvo que rendirse. Regresó a su país. Buscó a sus compañeros, aquellos que tuvieron la fortuna de conocer al Mesías, y ellos le contaron pormenores: cómo se les habían clavado en el alma los ojos de azabache de aquel niño, como si hablaran; la encarnada blancura de la madre, como de paloma, y la actitud hierática del jefe de familia, bondadoso y a la vez preocupado. El cuarto Rey Mago quedó pensativo. No brillaba en su joyero sino el rubí, encendido como una herida del corazón... Y, sin perder la esperanza de colocarlo algún día en sus manos, en su corona o en su pecho, emprendió el regreso a su palacio.

Pasaron casi treinta años. El anciano Rey no había perdido su esperanza. Caravanas de mercaderes traían noticias de que en Palestina había aparecido un Profeta taumaturgo que anunciaba una Buena Nueva a los mortales. Las muchedumbres iban tras él. No des-cansaba. Recorría villas, aldeas, campos, ciudades, predicaba en Jerusalén en el propio templo de Dios, y referían cómo confundía con su palabra a los poderosos fariseos y a los sabios, sin temor a represalias, y era compasivo con los niños y con los pecadores...

Abdel sintió una fuerza interior que lo empujaba de nuevo a la aventura en Palestina. Y, pese a la edad, resolvió viajar. Llevó consigo el rubí en el mismo joyero de antaño. Jerusalén, sabía él, celebraba entonces una fiesta solemne. Era un viernes, al atardecer. Cuando llegó, la ciudad estaba casi vacía. Una muchedumbre rodeaba, vociferante, el suplicio de tres hombres: el del medio agonizaba... El sol se oscurecía. Temblaba la tierra. La luna amarillenta marchitaba el firmamento. Abdel luchó por acercarse, pero no fue posible. Luego..., no supo cuándo, la multitud se alejaba pensativa. El Rey alcanzó a divisar, al centro, al Crucificado, destrozado de azotes, sangrando lentamente, coronado de espinas. Un éxtasis sobrecogió al anciano. De las rocas cayó una sobre el camello y mató a los dos... En su mano derecha apretaba el rubí...

Al despertar, Abdel se encontró cerca de una puerta. Era un reino desconocido. Todo nuevo, todo alegría,

todo luz. Y vio a su lado, con cicatrices en las manos y en el pecho, al que había visto de lejos en la cruz. Y junto a Él un hombre, con cicatrices en las manos y en las piernas.

— ¿Cómo te llamas, buen Rey?

— Mi nombre es Abdel.

— El mío es Dimas. Hace muchos años, en un camino hallaste a un niño que lloraba por su madre muerta, ¿no recuerdas? Tú me regalaste una esmeralda valiosísima. Es ésta, ¿no recuerdas? Yo fui un ladrón... (las palabras se le entrecortaron en la garganta).

El Resucitado del Gólgota tendía los brazos al Rey para abrazarlo.

— Acepta, Señor, este rubí... Tanto tiempo lo he conservado para ofrecértelo... Déjame el consuelo de entregártelo...

Y el Resucitado tomó el rubí y lo escondió en la llaga del costado. Parecía la última gota de sangre que le faltaba por derramar... Y, abriendo las puertas de par en par, hizo seguir a los dos al Paraíso.

El cuarto Rey Mago había, por fin, llegado a tiempo...

MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI, S. J.

*Pues andáis en las palmas.
ángeles santos,
que se duerme mi Niño,
tened los ramos.*

*Palmas de Belén
que mueven airados
los furiosos vientos
que suenan tanto:
no le hagáis rüido,
corred más paso,
que se duerme mi Niño,
tened los ramos.*

*El Niño divino
que está cansado
de llorar en la tierra
por su descanso,
sosegar quiere un poco
del tierno llanto.
Que se duerme mi Niño,
tened los ramos.*

(LOPE DE VEGA,
Los pastores de Belén,
1612).

SE COMPLETA LA PUBLICACIÓN DE LA OBRA CONSTITUCIONAL Y JURÍDICA DE MIGUEL A. CARO

Con la publicación de esta segunda serie de *Estudios constitucionales y jurídicos* del señor Caro, cumple el Instituto Caro y Cuervo el compromiso de editar la obra jurídica de quien vino a ser el redactor de la Constitución de 1886, en este año en que se ha conmemorando el primer centenario de la Carta política de la nación colombiana.

Si en la primera serie de estos estudios quedó recogida la labor de Caro en el Consejo Nacional Constituyente o Consejo de Delegatarios, en el Consejo Nacional Legislativo y en el Consejo de Estado, en el que ahora llega a manos del curioso lector va a encontrar la obra jurídica de Caro en la presidencia de la república (1892 a 1898), en la prensa periódica (de 1888 a 1903), y una última actuación de Caro en la corte marcial adonde fueron llevados los conspiradores contra el gobierno de Rafael Reyes en diciembre de 1905. Caro tuvo entonces la vocería de uno de los inculpatos, Felipe Angulo.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. Hemos querido reunir en este aparte aquellos documentos de interés constitucional y jurídico que produjo el señor Caro en los años en que ejerció el poder ejecutivo como vicepresidente encargado, de agosto de 1892 a agosto de 1898, anotando que aun después de la muerte del presidente titular, doctor Rafael Núñez, septiembre de 1894, parece que don Miguel Antonio hubiera evitado en lo posible usar un título que, tal vez, consideraba sólo debía llevar el elegido directamente para tal posición.

Aparecen aquí el mensaje al congreso nacional, sobre tres proyectos de ley aclaratorios de disposiciones constitucionales, 25 de agosto de 1892; el mensaje al congreso sobre el proyecto de acto legislativo que deroga el artículo 201 de la Constitución, 27 de agosto de 1892; la conmutación de pena de muerte a que había sido condenado José Emeterio Montoya, por delito de asesinato, 9 de septiembre de 1892; nota con que el vicepresidente devuelve sancionada la ley que honra la memoria de tres arzobispos de Bogotá (Vicente Arbeláez, José Telésforo Paúl e Ignacio León Velasco), septiembre 22 de 1892; mensaje al congreso sobre rebaja de penas, octubre 12 de 1892; mensaje sobre celebración de contratos administrativos, 24 de octubre de 1892; mensaje sobre elección de ciertas comisiones,

relacionadas con la contratación de ferrocarriles y con la emisión de papel moneda, agosto 13 de 1894; mensaje sobre el proyecto de acto reformativo del artículo 54 de la Constitución (incompatibilidad del ministerio sacerdotal con el desempeño de cargos públicos), 31 de agosto de 1894; telegrama al señor Wenceslao Jiménez, jefe de la seguridad (expediente Buonpensiere), 9 de julio de 1896; resolución presidencial, marzo 8 de 1898, sobre individuos que provoquen la desobediencia de las leyes o providencias del gobierno, y mensaje al congreso de 1898.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS. Reunimos aquí una serie de artículos periodísticos, de claro interés jurídico, que el señor Caro publicó principalmente en los años en que asistía al Congreso de Estado, artículos que desarrollan temas que por entonces allí se ventilaban; y otros, ya de principios de siglo, en donde se evidencia que, aun en sus últimos años, el estadista bogotano no perdía el interés y la voluntad de iluminar con su sabiduría puntos que se debatían en relación con nuestra ordenación jurídica.

Ante todo, aparece el extenso trabajo que con el título de *Libertad de imprenta* publicó originalmente en *La Nación*, órgano de la Regeneración, de septiembre de 1888 a diciembre de ese mismo año, y que luego tuvo dos publicaciones en libro, en 1890 y 1909.

Vienen después los siguientes artículos: *Reforma constitucional*, *Juicios de expropiación* (publicados también en *La Nación*, 1888 y 1889). *Dogmas incompatibles y Trashumancia* (en *El Siglo XX*, 1890), *Retroactividad en relación con el matrimonio*, *Efectos civiles del matrimonio* e *Interpretaciones contradictorias de la ley vigente sobre matrimonio* (en *El Correo Nacional*, 1890), *Legislación presidencial y jurisprudencia novísima* y *Legislación militar* (en *Libertad y Orden*, 1903).

CORTE MARCIAL. Por último, publicamos un fragmento del discurso pronunciado por Caro como vocero de Felipe Angulo, ante la corte marcial a donde fueron llevados los conspiradores que trataron de poner fin a la dictadura del general Rafael Reyes el 19 de diciembre de 1905. El fragmento lo tomamos de un original, o mejor, borrador con correcciones de Caro, que reposa en su archivo, hoy en poder del Instituto Caro y Cuervo. Lastimosamente sólo se encuentra una parte, que es la que aquí publicamos.

No incluimos las piezas de interés jurídico que produjo Caro en sus intervenciones en el senado durante las sesiones de los años de 1903 y 1904 porque ellas quedaron recogidas en el tomo de sus *Discursos y otras intervenciones en el senado de la república 1903-1904* (Bogotá, 1979).

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE

CIEN AÑOS DE *Tabaré* Y PRIMER CENTENA- RIO DE LA MUERTE DE JOSÉ HERNÁNDEZ

I

En 1886 Juan Zorrilla de San Martín se encontraba exiliado en Buenos Aires, cuando terminó su poema *Tabaré*, firmando la dedicatoria el 19 de agosto. Casi dos meses más tarde, el 21 de octubre se iba del tiempo José Hernández, autor del *Martín Fierro*, entre el dolor de sus compatriotas y el respeto de sus adversarios políticos.

• Zorrilla de San Martín situó su poema en el Uruguay prehispanico cuando en sus selvas todavía las tribus charrúas “vivían en salvaje primavera” y su jefe, el viejo Caracé, acreditaba su valor, por el número de heridas que exhibía en su cuerpo “como las manchas en la piel del tigre”. Hernández encarnó a su personaje en la inmensidad ilímite de la pampa argentina. El gaucho, el tipo social que inspiró al autor del *Martín Fierro*, se dió en la Argentina (y también en el Uruguay) durante el siglo XIX, y el cual hablaba en un castellano enriquecido de localismos y de nostálgicos casticismos. Tanto en la selva uruguaya como en la pampa argentina, el poeta místico hubiera podido encontrar la “soledad sonora” pues ambos entornos fueron elementos fundamentales de la acción poética.

En *Tabaré* se inspiró en 1913 el músico español Tomás Bretón (1850-1923) para componer el drama lírico en tres actos, homónimo del poema de Zorrilla de San Martín. El *Martín Fierro*, la producción más importante de Hernández, constituyó uno de los más grandes éxitos editoriales de la época y con ella su autor logró cuajar el ideal romántico del prototipo argentino.

Es importante destacar un aspecto fundamental, como telón de fondo para *Tabaré* y *Martín Fierro*. Ambas creaciones salieron a públicas vistas en momentos en que llegaban enormes multitudes de inmigrantes europeos tanto al Uruguay como a la Argentina y cuya contribución bio-sico-social, modificó sustancialmente el panorama humano del Cono Sur. *Tabaré* y *Martín Fierro*, obras exitosas desde su aparición, lograron además afianzar el orgullo de los criollos y darle a los extranjeros, la certidumbre de encontrarse en nuevas tierras pero con una historia y una tradición cultural propias.

II

Zorrilla de San Martín vió la primera luz en Montevideo en 1855 y allí mismo murió en 1931. Nacido en ambiente burgués, niño y adolescente vivió en la Argentina y Chile, aunque finalmente se doctoró en el Uruguay. Fundador de EL BIEN PÚBLICO, se constituyó en portavoz del partido católico frente a varias medidas gubernamentales, lo cual le valió el extrañamiento a Chile en donde compuso *Notas de un himno* (1877), primer atisbo de su inspiración romántica. Viajero por Europa, representó a su país en Portugal, España e Italia. Fue Académico de la Lengua y de la Historia e interventor del Banco de la República de su país. En 1879 publicó *La leyenda patria*, donde se configuró el nativismo romántico de *Tabaré*. En 1910 dió a la luz *Huerto cerrado* y *La epopeya de Artigas*. Más tarde se completó su acervo bibliográfico con *Resonancias del camino* y *El libro de Ruth*. Al morir Zorrilla de San Martín era una de las figuras más sobresalientes del Uruguay.

En *Tabaré*, creación más verosímil que histórica, el uruguayo personificó “la sombra de la raza muerta” y la tragedia final de los primeros pobladores del Uruguay:

Es la raza charrúa
De la que el nombre apenas
Han guardado las ondas y los bosques,
Para que evoque el alma de un poema;

Nombre que aun reproduce
La tempestad lejana, que se acerca
Formando los fanales del relámpago
Con las pesadas nubes cenicientas.

Es la raza indomable
Que alentó en esta tierra,
Patria de los amores y las glorias
Que al Uruguay y al Plata se recuesta.



JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN

Posiblemente, Zorrilla de San Martín dudó respecto a cómo darle final a su poema. Se decidió por último reafirmando el triunfo del blanco sobre el indígena, al contrario de cómo lo hubiera querido su esposa, es decir, el nativo valeroso venciendo al español: "No: tu idea era imposible. Blanca (tu raza, nuestra raza) ha quedado viva sobre el cadáver del charrúa". Con todo, *Tabaré* tiene un aspecto muy singular. Es el poema del mestizo, y de su tragedia social. Hijo de los "fuegos del amor y de la guerra", fue también el producto de la victoria efímera del indígena en la humillación de Magdalena, la mujer blanca.

Le llaman Tabaré. Nació en el bosque
Bajo el oscuro techo
En que el indio guardaba a la cautiva,
A quien el niño exprime el blanco seno.

Le llaman Tabaré. Nació una noche
De Caracé el guerrero;
Ha brotado, en las grietas del sepulcro
Un lirio amarillento.

Risa de mi dolor, hijo del alma,
Alma de mis recuerdos,
Lo llamaba gimiendo la cautiva
Al apretarlo en su calor materno.

Tabaré heredó de su madre el color azul de los ojos y el legado hispánico del cristianismo, pero su existencia conllevó la frustración de la raza vencida. Tampoco encontró espacio entre los "hombres blancos de la raza nueva" y sufrió como mestizo la interferencia de patrones culturales en conflicto y cierta ambigüedad de identificación y de identidad en su vida sentimental y personal. Tabaré que vio morir a su madre llorando de tristeza y de dolor, cayó víctima de la segunda generación de conquistadores cuando quiso salvar a Blanca del atropello del charrúa Yamandú. La joven española se había metido hasta muy dentro del alma de Tabaré, como una fatal sombra edípica:

Punto de luz en que miraba acaso
Aquella madre blanca
Que se acostó a morir bajo los ceibos
Y, en el dolor de su hijo, despertaba.

La niña vio la luz en el abismo;
Y alguien, que habló en su alma:
Esa es, le dijo, tu soñada lumbre
Pero ese abismo, sólo Dios lo salva.

Gonzalo de Orgaz "que agravio no tolera/ni sobrevive al deshonor" en odio al indio se volvió contra Tabaré, atravesándole el pecho con su arma. Muerte injusta de Tabaré y final de la raza de los charrúas:

Ya Tabaré, a los hombres,
Ese postrer ensueño,
No contará jamás . . . Está callado,
Callado para siempre, como el tiempo.

Como su raza,
Como el desierto
Como tumba que el muerto ha abandonado:
¡Boca sin lengua, eternidad sin cielo!¹.

III

José Hernández, vástago de una vieja familia criolla, nació cerca de Buenos Aires, en 1834. Fue prácticamente autodidacta pues nunca siguió estudios regulares. Desde joven se dedicó a diferentes tareas: agricultura, comercio, empleos públicos y actividad política. Fundó el diario *El Río de la Plata*, tribuna que le sirvió tanto para defender briosamente sus ideas políticas y administrativas como también para conseguir más enemigos que seguidores. Por ello, debió exiliarse en el Brasil, desde donde continuó su actividad ideológica.

En 1872, publicó su poema *El gaucho Martín Fierro*, en donde Hernández dejó esculpido para la posteridad, el mundo vivencial de hombre de la pampa, sacándolo de su marco local para convertirlo en figura universal. Esta expresión de literatura gauchesca, leída por el pueblo que la repetía de memoria, tuvo tal éxito que Hernández publicó en 1879, *La vuelta de Martín Fierro*. A partir de 1890, ambas partes se unificaron bajo el nombre del protagonista *Martín Fierro*, constituyéndose en el libro más acabado y perdurable de Hernández. En su tiempo fue encomiada por don Marcelino Menéndez y Pelayo como una de las "obras más originales de la literatura sudamericana". Y mientras en muchos cenáculos literarios predominaba el regusto por los autores europeos, particularmente españoles y franceses, *Martín Fierro* encontraba eco a nivel del pueblo como una reacción emocional del viejo criollismo enfrentado a los nuevos argentinos que, venían allende el mar, generando un nuevo tipo humano. Con delicado lenguaje popular, el autor del *Martín Fierro*, describió la vida del gaucho, tanto en sus vertientes psicológicas como sociales, y por ello, es posible penetrar en el individualismo de aquel habitante de las pampas y en su irrefrenable amor a la libertad. *Martín Fierro* protagonizó al campesino acosado por la pobreza, la ignorancia y la adversidad. Fue víctima permanente de malos gobernantes que lo reclutaban para llevarlo a exterminar a los indios, primeros dueños de las pampas y quienes luchaban por defender el solar de sus mayores y de sus hijos:

Una vez entre muchas,
Tanto salir al botón,
Nos pegaron un malón
Los indios, y una lanciada,

¹ JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN, *Tabaré*, Bogotá (?), Fondo Editorial Progreso, [s. f.].

Que la gente acobardada,
Quedó donde esa ocasión.

La casa del gaucho era el rancho constituído a imitación del nido del hornero, el pájaro criollo por excelencia: "O el gaucho imitó al hornero ... o el hornero imitó al gaucho", escribió Larsen en 1870. Montar a caballo era parte de su vida y lo hacía con el pie desnudo para poder dominarlo mejor: "Con las patas como loro / de estribar entre los dedos...", podía orientarse por intuición e instinto en la pampa infinita:

El que es gaucho va ande apunta
aunque inore ande se encuentra
Pa el lao en que el sol se dentra
Dueblan los pastos la punta.

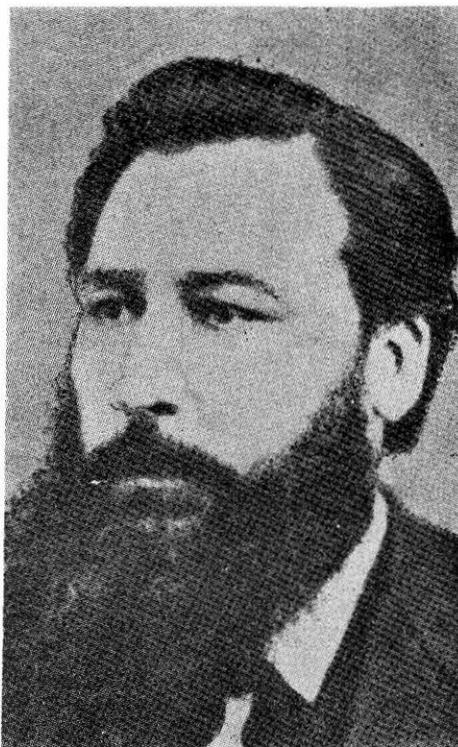
La vida del gaucho solía terminar en el calabozo o muerto por el camino, batido en duelo o acribillado por las autoridades.

Hernández, describió también la inserción del inmigrante europeo dentro de la estructura social argentina. El choque cultural entre europeos y criollos no estuvo ausente y por ello el gaucho mostró su asombro:

Era un gringo tan bozal,
Que nada se le entendía —
¡Quién sabe de ánde sería!
Tal vez no fuera cristiano;
Pues lo único que decía
Es que era pa-po-litano.

Muchos gauchos fueron payadores o copleros y cantores populares. Sin residencia fija, sus versos y su voz constituían toda su fortuna. Buscaban comida y trago en los ranchos y pulperías. A veces también actuaban bajo la sombra protectora del ombú, el árbol de la pampa.

Hernández recogió un magnífico exponente de payada o duelo verbal, en el cual el gaucho rivalizaba en el buen decir, en contrapuntos interminables. Cuando dos gauchos se encontraban, la payada era inevitable. Los trovadores iban desgranando preguntas y respuestas, con la rapidez versificada de los hechos e ideas que iban aclarándose o manifestando. Cuando la payada era pareja, los jueces —espontáneos y viejos conocedores del arte— daban su veredicto. El aplauso del público también decidía en la contienda. Terminando el lance, el vencido reconocía su derrota y prometía romper su guitarra para nunca más volver a cantar². El magnífico contrapunto de Martín Fierro con el "Moreno", no solamente es modelo de payada, sino que introduce al negro defendiendo su dignidad como otro de los elementos sociales que circulaban en ese entonces en el árbol genético de los argentinos, aunque diluído posteriormente con el fluir continuo de sangre europea:



JOSÉ HERNÁNDEZ

Yo no soy, señores míos
Sinó un pobre guitarrero —
Pero doy gracias al cielo
Porque puedo en la ocasión,
Toparme con un cantor
Que experimente a este negro.

Yo también tengo algo de blanco
Pues tengo blancos los dientes —
Sé vivir entre las gentes:
Sin que me tenga en menos —
Quien anda en pagos ajenos
Debe ser manso y prudente

El negro es muy amoroso,
Aunque de esto no hace gala,
Nada en su cariño iguala
Ni a su tierna voluntá —
Es lo mismo que el macá
Cría los hijos bajo el ála³.

Las dos políticas, Vida del Chacho e Instrucción del Estanciero, son otras producciones de Hernández, pero *Martín Fierro* continuará en la cima como síntesis de un ideal de vida y modelo de estilo llano y lenguaje popular.

HUMBERTO TRIANA Y ANTORVEZA

² LÁZARO FLURY, *Motivos argentinos*, Buenos Aires, Ciordia y Rodríguez Editores, 1951.

³ JOSÉ HERNÁNDEZ, *Martín Fierro*, Medellín, Edit. Bedout, 1968.

Archivo fotográfico del Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia

En el año de 1956 se inicia esta colección de fotografías, al aplicarse por primera vez en Pacho, Cundinamarca, el cuestionario preliminar para el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia* (ALEC).

Su iniciador, el doctor Luis Flórez, director del ALEC, desde 1952 ya había tomado muchísimas fotografías por el estilo, en la recolección de materiales por el método de "palabras y cosas" para la publicación de su libro *Habla y cultura popular en Antioquia*. Posteriormente, al realizar las encuestas para el ALEC, se siguieron tomando millares de fotografías para ilustrar las cosas materiales.

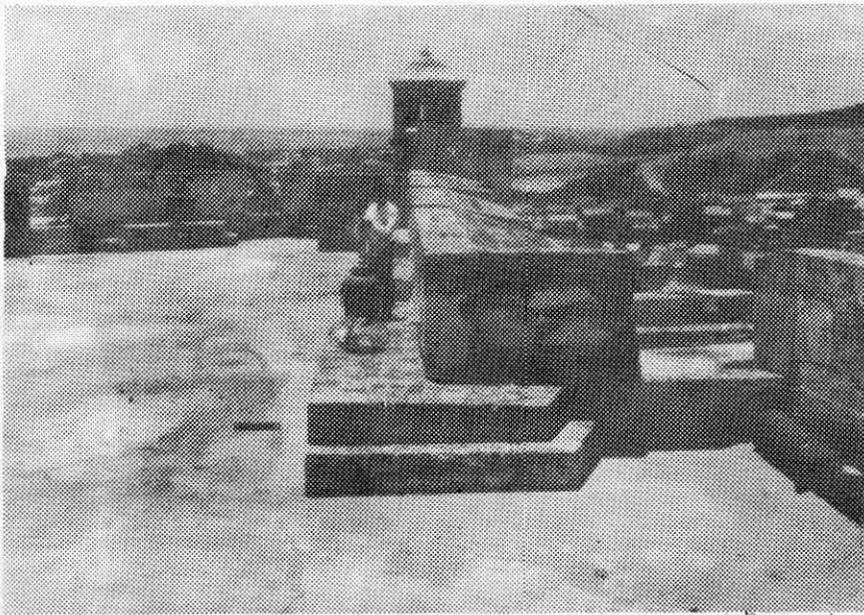
Las fotografías se tomaron en forma asistemática, tratando de captar todos los aspectos de la cultura material popular de los colombianos. Siempre se tenía en cuenta que la fotografía fuera un instrumento auxiliar para la elaboración de dibujos, para que complementara algún asunto particular del cuestionario y, muchas veces, para ganar tiempo ante la complejidad del tema para dibujarlo en el terreno.

El cuidado y organización de este archivo estuvo a cargo de los siguientes investigadores: inicialmente María Luisa Rodríguez de Montes, quien, dado el pequeño volumen de fotografías, lo tenía organizado por localidades; luego Jennie Figueroa Lorza, quien ya tuvo que organizarlo por temas generales; y finalmente, Siervo Mora Monroy, quien le dio la organización que actualmente tiene por temas específicos.

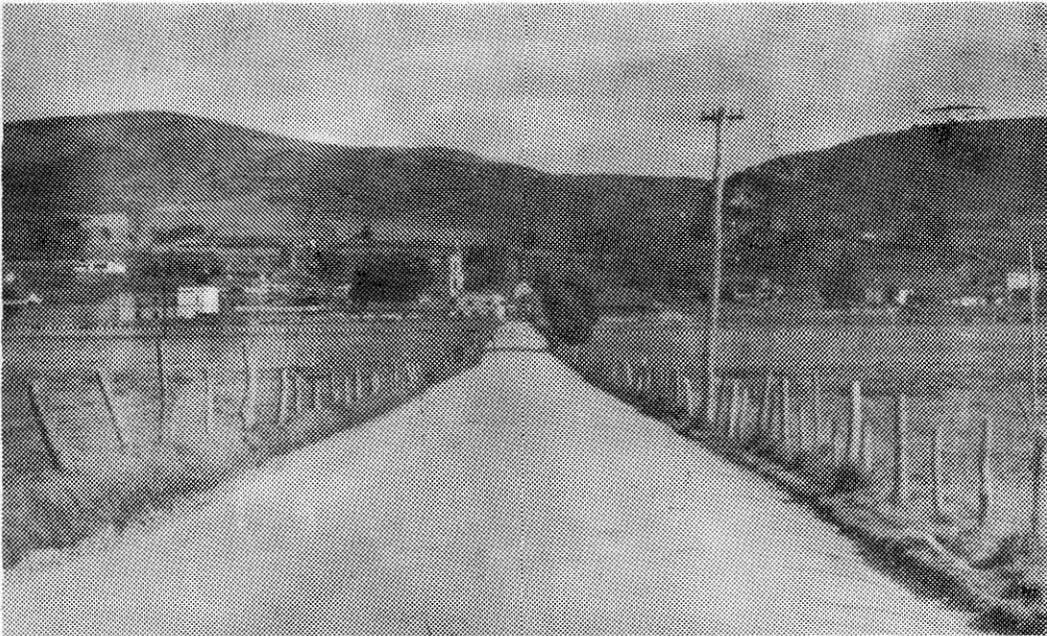
El actual sistema de clasificación asigna un código a cada tema. Cada fotografía está identificada por el código correspondiente al tema y por el número de fotografía de dicho tema. En temas muy amplios, hubo necesidad de catalogar por departamentos.

Para el manejo del fichero existe un índice de códigos por orden numérico. Existe también un índice temático, de acuerdo con los temas del cuestionario del ALEC, organizado por orden alfabético; los subtemas también aparecen por orden alfabético con las correspondientes referencias al código y número de fotografía donde se encuentran. Este dispendioso trabajo fue necesario hacerlo para que muchas fotografías de tema múltiple fueran aprovechadas en todas sus posibilidades.

Este valioso archivo fotográfico efectivamente ya ha sido utilizado para ilustrar los informes periódicos sobre la realización de las encuestas para el ALEC en la revista *Noticias Culturales*, para la elaboración de muchos dibujos que aparecen en los seis tomos del ALEC, para la publicación de las fotografías ilustrativas presentadas al final de cada tomo del ALEC, para exhibición en las diferentes salas del Museo Etnográfico de Yerbabuena con el fin de mostrar los objetos en uso, para consulta de investigadores sobre el vestido en Colombia, sobre nuestro folclore, la vivienda y las embarcaciones. Actualmente, para realizar exposiciones fotográficas, y en el futuro, para otros muchos fines culturales.



CARTAGENA
(Bolívar)

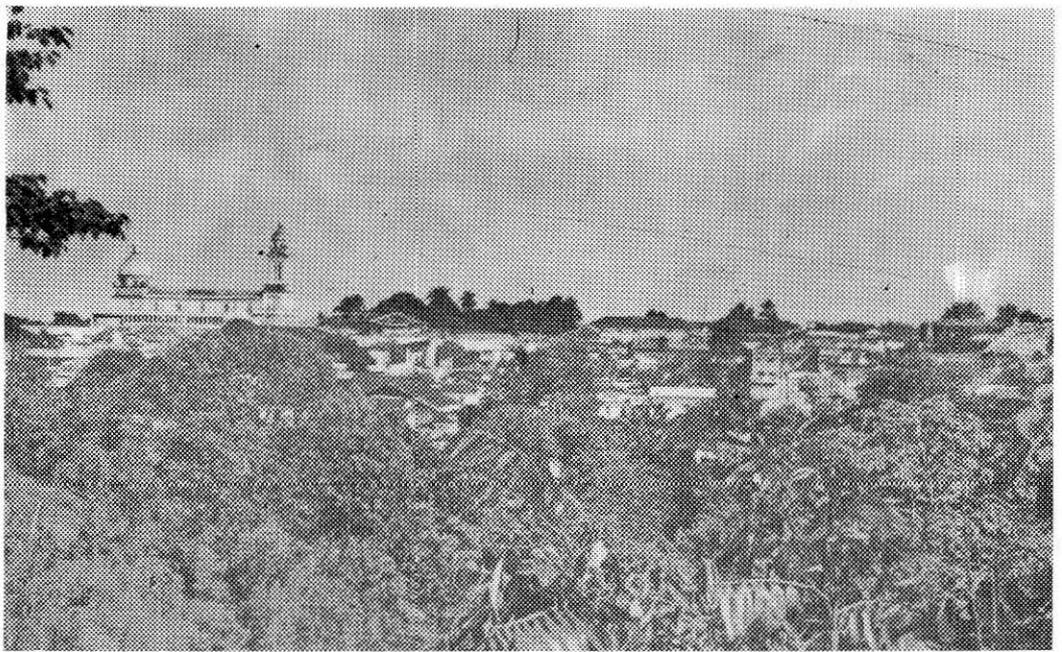


SORACÁ
(Boyacá)



MISTRATÓ
(Risaralda)

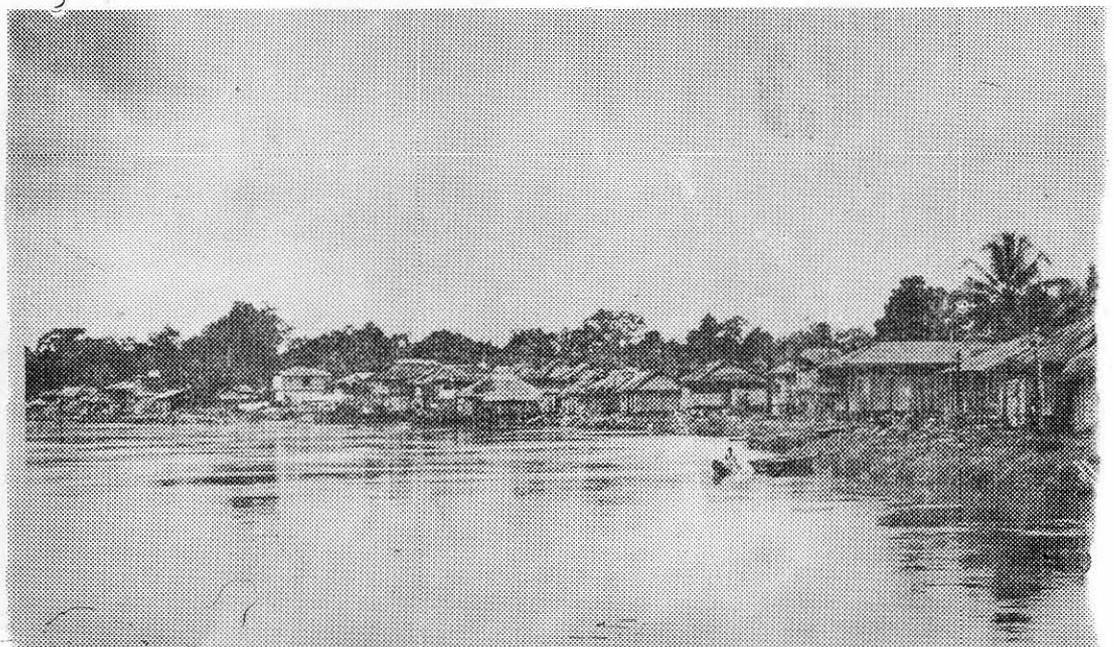
CHAPARRAL
(Tolima)



PÁCORA
(Caldas)



ISCUANDÉ
(Nariño)



OBRAS DE LITERATURA EN LA BIBLIOTECA DEL INSTITUTO

EL DEPARTAMENTO DE LITERATURA
HISPANOAMERICANA INFORMA SOBRE
ALGUNAS OBRAS DE LITERATURA
COLOMBIANA RECIBIDAS
EN EL INSTITUTO

Poesía

- JAIME LEÓN CASTAÑO, *Ese ímpetu demoledor de las esquinas*, [s.c.], Editorial La Tecla, 1985.

Un muchacho consume su vida en una esquina y ese terminó siendo su mundo. No su verdad pero sí su espacio. Creció, amó y murió preso de los mismos movimientos de todas sus vecinas. [Carátula].

- LILIA GUTIÉRREZ RIVEROS, *Con las alas del tiempo*, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1985.

Te digo como a Whitman
le dijo Waldo Emerson
te saludo al principio
de una sin par carrera.

[GERMÁN POSADA MEJÍA, *Prólogo*].

- EUGENIA SÁNCHEZ NIETO, *Que venga el tiempo que nos prenda*, Bogotá, Ulrika Editores, 1985.

Sobre esta poesía que indaga y trastorna, que ofrece testimonio y cuenta, que abre con la precisión de un cuchillo en el agua la bobería nacional, lo que debe hacerse es leerla ya y llevarla en el bolsillo para que la poetisa Eugenia Sánchez Nieto, no olvide nunca que su grito al porvenir apenas empieza. (ROBERTO BURGOS CANTOR, *Prólogo*).

- LUIS VIDALES, *Poemas del abominable hombre del barrio de las Nieves*, Bogotá, Ediciones Aurora, 1985.

En *Poemas del abominable hombre del barrio de las Nieves* que en buena hora Ediciones Aurora ha decidido rescatar de los centenares de carpetas de sus textos inéditos, Vidales recrea su universo particular. Aquél que precozmente inició con su primer libro *Suenan timbres* (1926).

... habita desde hace muchísimos tiempos en el territorio del corazón de millares de lectores que lo han venido reconociendo en consenso cada vez mayor, como su cantor, su intérprete, su poeta nacional... (JOSÉ LUIS DÍAZ GRANADOS, *Prólogo*).

- TERESA SANDERS, *Reflejos*. Edición facsimilar del manuscrito con dibujos de la autora, Bogotá, Publicado por Litosocial, 1986.

Esta obra gráfica y poética es un clamor abierto a la esperanza no sólo de huertos, trigales, pechos y brazos distraídos, sino a la que trasciende el champan, la piel y los sentidos. [Solapa].

- HIPÓLITO RIVERA, *Los laberintos*, Ibagué, Ediciones El Mohán, 1986.

Este río
en cuyas aguas nadie se baña dos veces
es la vida

que fluye entre la realidad y
el sueño.

[poema "Heráclito"].

- ROBERTO PINZÓN G., *Pandemonio en no sostenido para sombra-orquesta*, Bogotá, 1986.

Por si no lo sabía, está Ud. a punto de leerme los labios [El Silencio].

Narrativa colombiana

- ARTURO LAGUADO, *Mirando para adentro*, Bogotá, Plaza & Janés Editores, 1985.

Sus manifestaciones, actitudes y caracterizaciones sólo se realizan mediante las reacciones sico-analíticas, conformándolas hacia la totalidad de la misma acción y presentándose más los hechos que definiéndolos, sin cerrar posibilidades de búsquedas y de soluciones, dejándolas a la iniciativa ambigua de la propia lectura. (EDUARDO PACHÓN PADILLA, *Prólogo*).

- RODRIGO PARRA SANDOVAL, *El álbum secreto del Sagrado Corazón*, Bogotá, Editorial La Oveja Negra, 1985.

Narra a través de la ironía las experiencias de un seminarista, las diferentes formas que va tomando la violencia psicológica en la vida religiosa. [*Presentación*].

- LUIS ALBERTO GARCÍA, *Cuentos sobre una guerra civil*, Bogotá, Linotipia Martínez Ltda., 1986.

El autor de obras de teatro: *Y took Panamá*, *Tras las huellas de la historia*, *Toma tu lanza Sintana*, *La primera independencia*, presenta ahora una recopilación de cuentos sobre la guerra de los mil días.

- HERNANDO GARCÍA MEJÍA, *Jesucristo Chacal*, Medellín, Ediciones La flor y la centella, 1986.

La obra lleva ilustraciones de "Guernica". Dice el autor: Esta fábula es para tí y para todos los que contigo digan: Atrás la violencia.

Ensayo

- JAIME MEJÍA DUQUE, *Isaacs y María. El hombre y su novela*, Medellín, Editorial Lealon, Inéditos Ltda., 1979.

... Por qué, a pesar de todo el joven Isaacs, escritor primerizo, escribe aquella novela directamente en un plano de universalidad que salta por sobre la literatura posible de un medio cultural anacrónico pregunta el autor. La obra intenta una respuesta.

- JAIME MEJÍA DUQUE, *Momentos y opciones de la poesía en Colombia, 1890-1978*, Medellín, Editorial Lealon, 1979.

Es un esquema teórico ilustrado con "muestreos" de algunos poetas a quienes consideré representativos de las tendencias dominantes a lo largo del proceso cuyo punto de partida me permití ubicar en la década de 1890, la de José Asunción Silva (*Advertencia* del autor).

- JAIME MEJÍA DUQUE, *Nueve ensayos literarios*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1986.

Temas: García Márquez, Fernando González, León de Greiff, Tomás Carrasquilla, Tomás Vargas Osorio, la novela "Allá" y "Aquí". La corporalidad humana en la literatura, Lo literario universal.

- JAIME MEJÍA DUQUE, *Tomás Carrasquilla, Imagen de un mundo*, Medellín, Editorial Lealon, 1983.

... Las dos *Homilias* se yerguen como solitario monumento de lucidez y de carácter, crítico testimonio del primer escritor que habló aquí con plena solvencia en nombre de un pueblo ante una minoría intelectual visceralmente formalista.

— RAFAEL DÍAZ BORBÓN, *La literatura infantil*, Bogotá, Tres Culturas Editores, 1986.

... Por la manera novedosa y aguda como el autor desentraña desde la perspectiva de los procedimientos más recientes del análisis literario esos cuentos por todos conocidos de la literatura infantil clásica, está llamada a constituirse en una obra de permanente controversia. [Carátula].

— CARLOS URIBE CELIS, *Los años veinte en Colombia*, Bogotá, Ediciones Aurora, 1985.

Lo estelar es que el libro recorre la economía, el proceso popular, la política, la vida parlamentaria, la salud, la legislación social, el espíritu de invención y la técnica colombianos, la educación — que sé yo — sin que en ninguna de estas indagaciones le falte algo a su exasperada pesquisa. (LUIS VIDALES, *Prólogo*).

Servicio especial del departamento de literatura hispanoamericana

El departamento de literatura hispanoamericana del Instituto Caro y Cuervo ofrece información sobre obras y autores colombianos, a quienes la soliciten.

Praestantissimo Domino
CAROLO VALDERRAMA ANDRADE
Instituto Caro y Cuervo
Bogotáe.

Cum a iuvenis annis Michaelis Antonii Caro scriptorum lectura me semper totum tradidissim, nunc multum pergaudeo quod Institutum sic dictum Caro y Cuervo, te maxime cooperante, hiis clarissimi litteratoris operum omnium editionem prosequitur.

Sic enim pulcherrime in lucem iam edita sunt volumina XXV "Estudios Virgilianos.-Segunda Serie" et XXVI "Estudios Constitucionales y Jurídicos", et quibus series "Biblioteca Colombiana" tum ditatur tum etiam iisdem qui se consuetos Caro lectores praebent iicerte delectabuntur.

Utinam longe non absit tempus cum opera omnia Michaelis Antonii Caro, Latinis litteris doctissimi viri, postremo in lucem feliciter edantur, quod tibi maximae laudi esset et litteris nostratibus magno etiam honori. Tibi Deus semper faveat ad hoc perficiendum.

Ex corde amicus:

ENRICUS CARRASCAL VERGARA.

Nova Carthagine a. d. IV Non. Ian. Anno MCMLXXXVI.

Dirección - Calle Estanco del Aguardiente 35-33
Cartagena.

EL TOMO XLI DE "THESAURVS"

Acaba de publicar el Instituto Caro y Cuervo su Boletín *Thesaurus*, tomo, XLI, números 1, 2 y 3, de 1986, que reúne trabajos de especial importancia para los investigadores de la lingüística, la literatura y la historia cultural colombiana.

El primer artículo (págs. 1-22), *Las lenguas arahuacas. Hacia una delimitación y clasificación más precisa de la familia arahuaca*, escrito por don Antonio Tovar, se considera el último trabajo del lingüista español. El segundo artículo, de José Joaquín Montes Giraldo, se denomina *Lengua-dialecto una vez más. La persistencia y actualidad de un viejo problema* (págs. 23-41) y trata de ampliar y precisar algunas ideas sobre la cuestión lengua-dialecto que ha venido exponiendo desde hace algún tiempo el autor del ensayo. *El uso de la oración pasiva en español*, de Lucía Tobón de Castro (págs. 42-58), es el ensayo que sigue y fue la ponencia presentada por doña Lucía en el Coloquio de Lingüística Española, Portuguesa y Catalana que se efectuó en la Universidad de Georgetown, Washington, D. C., en julio de 1985.

Completan el repertorio los siguientes ensayos: *La "s" sonora prevocalica en el español moderno*, de Máximo Torreblanca (págs. 59-69); *Un estilema sintomático en Julio Ricci: materiales para un estudio del cuento uruguayo*, de Giovanni Meo-Zilio (págs. 70-119); *Cuervo y Schuchardt*, de Brigitta Weiss (págs. 120-134); *Sobre el "Vocabulario andaluz" de Alcalá Venceslada*, de Ignacio Ahumada Lara (págs. 135-154); *Sobre la naturaleza de algunas construcciones de verbo más infinitivo*, de Hildebrando Ruiz Morales (págs. 155-172); *Uso e interpretación de "ser" en construcciones galicadas y en "El necesita es descansar"*, de Hugo R. Albor (págs. 173-186); *El idioma como juego social. La conciencia sociolingüística del porteño*, de Hugo Kubarth (págs. 187-210); *Gabriel García Márquez y el Caribe afronegroide*, de William W. Meggenney (págs. 211-224); *La influencia del género picaresco en la novela española contemporánea*, de Christopher Eustis (págs. 225-255) y *El argentino Miguel Cané un amigo de Colombia*, de Emilio Carilla (págs. 256-268).

De las págs. 269 a 311 se encuentran las *Notas: Algunos usos del lenguaje*, de Luis Alfonso Ramírez; *Frase nominal, frase verbal y enunciados impersonales*, de José Joaquín Montes Giraldo; *Glosario de "Canaima"*, de Jaime Tello, *Erotismo y religión en la poesía de Quevedo*, de Álvaro Pineda Botero; y *Aproximación a "La caza" de Jaime García Maffla*, de Luis José Villarreal.

Completan, finalmente, este tomo las *Reseñas de libros, Reseñas de revistas, Varia, los Juicios* (págs. 312-426), el *Índice de materias y nombres propios* y las *Normas sobre presentación de originales para las publicaciones del Instituto Caro y Cuervo*.

ESTUDIO Y DOCUMENTOS PARA EL CONOCIMIENTO DE UN VITAL PERIODO DE NUESTRA HISTORIA

Hace tres años publiqué el *Epistolario del beato Ezequiel Moreno y otros agustinos recoletos con Miguel Antonio Caro y su familia* (Archivo Epistolar Colombiano, XVII). Hoy, dentro de la serie de Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXXVIII, publico un libro que debe considerarse como continuación y complemento del tema presentado en el primero, aunque en este caso el nombre y la figura del beato Ezequiel desaparezca progresivamente para

dar lugar a todo un cuadro de las relaciones entre los dos poderes, que tanto han pesado en la historia del país.

Como trama de este estudio he utilizado las cartas, interesantísimas desde todo punto de vista, que el beato Ezequiel escribía al superior general de la Orden de Agustinos Recoletos, cartas publicadas en Roma, 1982, por el padre Ángel Martínez Cuesta en el tomo primero del *Epistolario del beato Ezequiel Moreno, obispo de Pasto* (Institutum Historicum Augustinianorum Recollectorum, subsidia 5). Esto, desde luego, fue el motivo inicial que me llevó a presentar una serie de piezas del archivo del señor Caro, en Yerbabuena, que arrojan muchísima luz sobre más de un episodio sucedido en los años en que Caro ejerció la primera magistratura del país.

El tomo que hoy queda en manos del curioso lector está constituido por dos partes fundamentales: el libro propiamente dicho, donde desarrollo el tema propuesto con base en documentos desconocidos que pude encontrar en el archivo de Caro, y una segunda parte exclusivamente documental, donde reproduzco una serie de páginas, publicadas en su día, pero que consideré de interés sacar de nuevo para arrojar toda la luz posible sobre los problemas analizados a lo largo del libro.

Esto supuesto, ordeno mi trabajo con el siguiente plan: 1º Estado e Iglesia (la religión como elemento de cohesión social y unidad nacional; el doctor Rafael Núñez y la necesidad de afirmar los valores religiosos y morales; la Constitución de 1886 y el problema político-religioso; Núñez, Caro y la Constitución de 1886; el Estado colombiano frente a la Iglesia católica bajo el régimen concordatario; identificación entre la Iglesia y el partido conservador); 2º Misiones en Colombia (reestablecimiento de las misiones católicas en Colombia; creación del primer vicariato apostólico, el de Casanare, y llegada de los padres candelarios al país); 3º el beato Ezequiel Moreno (*vicario apostólico*: Caro y el vicariato de Casanare, 1892; *obispo*, primero titular de Pinara; Caro y el traslado del beato a Pasto, 1895; el obispado del beato; el colegio de Tulcán, 1898; el *santo* visto por sus contemporáneos y por Caro); 4º El señor Caro (Caro, *hombre de talento*; discípulo de los jesuitas, su amistad con los candelarios de Bogotá, y su relación con el Desierto de La Candelaria; el *político*: elegido presidente, 1892; motín de artesanos contra su gobierno, 1893; conspiración radical; anónimos, 1894; la guerra de 1895, retiro temporal del mando, 1896; y candidatura nacionalista, 1896-1897); y 5º El golpe del 31 de julio de 1900.

En mi investigación ciertamente sobrepasé los años del gobierno de Caro para llegar al año de 1902, cuando comenzaron a cosecharse los frutos del golpe consumado contra el presidente Sanclemente en 1900.

En la parte documental recojo unas piezas fundamentales para ilustrar el contenido del libro. 1º La genealogía episcopal del beato Ezequiel, que he po-



PÚLPITO DE LA IGLESIA DE LA CANDELARIA,
en Bogotá,
primera cátedra sagrada del beato Ezequiel en Colombia.

dido reconstruir gracias a los datos ofrecidos por monseñor José Restrepo Posada en su *Genealogía episcopal de la jerarquía eclesiástica en los países que formaron la Gran Colombia, 1513-1966* (Bogotá, 1968).

2º Una carta de Caro al padre Pedro Fabo, de gran interés autobiográfico, carta que fue publicada originalmente en el *Anuario de la Academia Colombiana* (tomo IX, 1941-1942).

3º Un valioso juicio de este mismo padre Fabo sobre su amigo Caro, que incluyó el agustino recoleto en su libro *Idiomas y etnografía de la región oriental de Colombia* (Barcelona, 1911).

4º Una carta de Caro a su amigo Bernardo Herrera Restrepo, futuro arzobispo de Bogotá, carta

fecha en julio 28 de 1860 y que hemos tomado del archivo del señor Caro, en Yerbabuena.

5º Para ilustrar las incidencias que la política tuvo en la vida religiosa en los años de 1897 y 1898, publicamos varios documentos de indiscutible interés. Ante todo los famosos *Motivos de disidencia*, o manifiesto de los 21, grupo conservador conocido con el apelativo de los históricos, pieza que escribió Carlos Martínez Silva y que tomé del *Repertorio Colombiano* (vol. XVI, 1897).

6º Igualmente de Martínez Silva reproduzco el artículo *Puente sobre el abismo*, tomado de la misma fuente, escrito que originó la ardiente polémica que sostuvieron el presbítero Baltasar Vélez y el beato Ezequiel.

7º En este mismo orden de ideas reproduzco las cartas que con el título de *Los intransigentes* publicó el presbítero Vélez en el *Repertorio* (vols. XVI y XVII, 1897-1898).

8º Obviamente había que publicar lo escrito por la contraparte, y es así como se reproduce el opúsculo del beato Ezequiel titulado *O con Jesucristo o contra Jesucristo, o catolicismo o liberalismo. No es posible la conciliación* (Pasto, 1897).

9º Desde luego el segundo opúsculo del beato: *O catolicismo o liberalismo. No es posible la conciliación* (Pasto, 1898).

10º Para completar el cuadro se publica una circular del beato en la que da a conocer al clero y fieles de la diócesis de Pasto el decreto de la Inquisición, 10 de junio de 1898, condenando *Los intransigentes* del presbítero Vélez.

11º Cierro el aporte documental con dos piezas completamente desconocidas. Una carta del beato Ezequiel a don José Manuel Marroquín, fechada en Panamá el 31 de julio de 1898, carta conservada en el archivo de Marroquín, hoy bajo custodia del Instituto Caro y Cuervo.

12º Y por último una página fragmentaria del general Próspero Pinzón, que mucho sonó en aquellos días, y que hemos pescado en el archivo de Caro, en Yerbabuena.

Tengo la pretensión de haber ofrecido un libro de verdadero interés para el esclarecimiento de mucho meandro de nuestra historia de fines del siglo pasado y umbrales del presente. Es posible que haya aquí material polémico, pero tratándose de la historia hay que saber acercarse a sus fuentes para interpretar los hechos tal y como sucedieron, y para irnos saliendo un poco de esa historia adocenada, por no decir reglamentada, que se nos ha ido imponiendo. Los lectores serán los jueces.



CATEDRAL DE PASTO
Sede episcopal del beato Ezequiel
de 1896 hasta su muerte, en 1906.

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE

EL INSTITUTO EDITA PRIMICIA DE NUESTRA NACIONALIDAD CULTURAL

La edición facsimilar de la "Tabla para la inteligencia de algunos vocablos" de las *Noticias históricas* publicada por el Instituto Caro y Cuervo bajo el título *Fray Pedro Simón y su vocabulario de americanismos* es una auténtica primicia "de interés no sólo lingüístico sino fundamentalmente histórico" como señala el doctor Carlos Valderrama Andrade en la "Nota Liminar".

Este vocabulario del primer tomo de las *Noticias históricas* (edición fechada en España en 1627), hecho por Fray Pedro Simón y que publica el Instituto Caro y Cuervo, tiene una Introducción, presentación y notas de Luis Carlos Mantilla Ruiz, O.F.M., quien precisa que "fue el historiador colombiano Fray Gregorio Arcila Robledo el primero que se percató de que el Padre Simón había compuesto un *vocabulario* apoyándose en la que parece ser la única referencia que el gran cronista hace de esta obra, cuando al hablar de los indios calimas dice que éstos sentaban sus ranchos en un puesto donde había árboles 'que nosotros llamamos, en no sé qué lengua, *guamos*, que son *los que tenemos dichos en nuestro vocabulario*, que en su lengua llaman curí...".

Este vocabulario no fue incluido en las ediciones de las *Noticias históricas* posteriores a la de 1627, y con ésta el Instituto rescata "un documento que queda como punto de referencia inicial de estudio e investigaciones que nos han caracterizado ya por tradición en el campo de la filología y la lingüística", dice Carlos Valderrama.

El padre Mantilla en su Introducción al referirse al vocabulario, señala que "sin aquel sorprendente sentido de la observación de las cosas y su fidelidad minuciosa en describirlas — que queda ejemplificado en los anteriores fragmentos que hemos tomado al azar —, Fray

Pedro Simón no habría acertado a dejarnos éste que sin duda podemos llamar el primer vocabulario de americanismos, título que legítimamente se puede tomar de las palabras que lo preceden, escritas por el mismo Simón. Por otra parte la obsesión del cronista por la verdad experimentada, es la mejor garantía de la exacta significación de estos vocablos en su momento histórico, aunque algunos de ellos hayan sufrido leves o substanciales modificaciones e incluso hayan desaparecido o quedado relegados a modismos regionales".

Con relación a esta publicación el Padre Mantilla comenta que "se compone el léxico de 156 vocablos, dispuestos en orden alfabético, de acuerdo con la ortografía de la época en que lo organizó Simón, por lo cual algunos de ellos corresponderían a otra letra, según nuestra ortografía actual. Así: Bolcán (bajo la V); Cipa (bajo la Z); Iaquey (bajo la J, lo mismo que Iaque, Iagua, Ieque y Xíquimas); Luca (bajo la Y); Name (bajo la Ñ); Quarterón (bajo la C); Xagua (bajo la J); Zabana (bajo la S).

"Nosotros hemos querido conservar intacto el orden alfabético dispuesto por Simón, e incluso la ortografía de la palabra cuando es enunciada por primera vez. Por el contrario, hemos utilizado la ortografía moderna en la explicación del vocablo, utilizando la puntuación que nos ha parecido más adecuada, pudiendo, sin embargo el lector referirse al texto original, gracias a las copias facsimilares que se publican en la presente edición".

Con la publicación de esta primicia de nuestra nacionalidad cultural, el Instituto Caro y Cuervo presenta a sus colaboradores y amigos un significativo saludo navideño que haga renacer en todos los espíritus un sincero compromiso de auténtica fraternidad.

«LAS VOCES DEL VIGÍA»

Las voces del vigía, es el título del último libro de Jaime Maffía, publicado por el Instituto Caro y Cuervo en la serie "La Granada Entreabierta", 41.

La obra del poeta García Maffía, ampliamente difundida, revela la finísima sensibilidad que, según Andrés Holguín (*Antología crítica de la poesía colombiana, 1874-1974*), "todo lo 'denuncia', desde su timidez y su introversión hasta sus versos sutiles. Honda subjetividad, pura intimidad, secreta búsqueda. Pensada, conscientemente, anhela hallar la recóndita fuente lírica, que emana, trémula, del fondo de su ser".

Este nuevo poemario se suma a *Dentro de poco llamarán a la puerta, En el solar de las gracias, Guirnalda entre despojos y Morir lleva un nombre corriente*, que consagran a García Maffía como uno de los más prolíferos escritores de la generación sin nombre que se caracteriza por que sus integrantes hacen un sutil manejo de la palabra y por la emoción de sus mensajes que se hacen visiones.

Recordemos, precisamente, el poema *Visión*:

Sin nadie, hecho aire
Y hacia el aire de nadie,
Apenas un puñado
De palabras e imágenes, la certeza
De algo que no es ya ni fue,
Y así cuán débil, impalpable, insensible.
Quieto, entonces, verás huír las horas.

Las 42 poesías que componen este libro que ahora publica el Instituto Caro y Cuervo, amplían el repertorio poético de uno de los más conocidos escritores colombianos del momento.

{ El Instituto Caro y Cuervo
desea
a todos sus colaboradores
y amigos
Felices Pascuas
y Próspero Año Nuevo
1986 1987 }

CONVENIO ENTRE EL INSTITUTO CARO Y CUERVO Y LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO, ECUADOR

El pasado 3 de diciembre de 1986 el doctor Ignacio Chaves Cuevas, director del Instituto Caro y Cuervo, y el doctor Julio Saltos Abril, rector de la Universidad Técnica de Ambato, Ecuador, firmaron un Convenio de Cooperación y Perfeccionamiento Docente entre la Universidad Técnica de Ambato, Ecuador, y el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá, Colombia.

Los objetivos de este Convenio, que tiende a lograr el desarrollo de actividades que permitan alcanzar la cooperación científica y educativa de ambas instituciones, son los siguientes: El Instituto Caro y Cuervo, a través de sus departamentos, dictará cursos especializados al personal docente de la Universidad Técnica, en las áreas de lingüística hispánica, literatura hispanoamericana y otras que sean de interés común para las partes; el Instituto y la Universidad Técnica acordaron realizar intercambio de visitas de docentes, con el fin de que participen en cursos, seminarios u otros eventos de carácter académico; las dos entidades autorizan la realización de intercambios de material bibliográfico editado por ambas instituciones; el Instituto ofrecerá cupos preferenciales a becarios auspiciados por la Universidad Técnica en los cursos regulares del Seminario Andrés Bello y auspiciará, cuando lo estime conveniente, la participación de investigadores de la Universidad Técnica en los proyectos de investigación que el Instituto realice.

Las dos instituciones se han comprometido a facilitar sus instalaciones para la realización de cursos, seminarios, y demás actividades que ambas partes acuerden efectuar en razón del Convenio.

El Instituto Caro y Cuervo ofrecerá, además, asesoramiento a la Facultad de Ciencias de la Educación



El profesor Cándido Aráus y el profesor Diógenes Fajardo con el rector de la Universidad Técnica de Ambato y otras personalidades del Ecuador, en la inauguración de un curso al que fueron invitados los citados profesores del Seminario Andrés Bello.

de la Universidad Técnica para la creación y funcionamiento del Instituto Juan Montalvo de la ciudad de Ambato. Los firmantes, a través de sus representantes nombrarán un Comité Organizador para la implementación y desarrollo del Convenio que tendrá una duración de cinco años y que podrá ser prorrogado de común acuerdo entre las partes.

EN ESTE NÚMERO:

Imprenta Patriótica / 1986: un esfuerzo con reflejos de vigencia	2
Juan Rulfo	8
Se completa la publicación de la obra constitucional y jurídica de Miguel Antonio Caro	12
Archivo fotográfico del Atlas Lingüístico-etnográfico de Colombia	16
Obras de literatura en la biblioteca del Instituto	19

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO
IGNACIO CHAVES CUEVAS

JEFE DE REDACCIÓN
LUIS FERNANDO GARCÍA NÚÑEZ

DIRECCIÓN EDITORIAL
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRENTA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO